



# ¿Quién es la corcholata favorita del Ejército?

TELÉFONO ROJO

JOSÉ  
UREÑA

joseurena2001@yahoo.com.mx



**E**l dato inicial es simple: **Andrés Manuel López Obrador** incrementa día con día las actividades y el poder de la Sedena y de la Marina. Ayer tocó turno a la Agencia Nacional de Aduanas de México (ANAM), entregada al general retirado **André Georges Foullon Van Lissum**.

La encomienda es recurrente administrador tras administrador, atacar la corrupción en ese sector, uno de los elementos por los cuales se fue **Rafael Marín Mollinedo**.

No le va mal: su remoción trajo un ascenso, como muchos otros funcionarios lopezobradoristas con señalamientos, y fue designado embajador de México ante la Organización Mundial de Comercio.

Eso no obsta para anotar el incesante incremento de poder para las Fuerzas Armadas de principio a fin del actual Gobierno.

Es como si se hubiese convertido en un sector más de Morena, el militar, como antaño la milicia lo era del PRI y tenía consagradas posiciones diversas, gubernaturas, senadurías, diputaciones, alcaldías...

## LOS NEXOS DE ADÁN

Ahí está la duda:

¿Cuál será la influencia de las Fuerzas Armadas en la sucesión presidencial?

¿Quién es su *corcholata* favorita dado su inmenso poder?

¿Cómo garantizarles al Ejército y a la Marina su gran papel?

Una revisión de hechos da pistas: los miembros del gabinete más allegados a las Fuerzas Armadas han sido **Rosa Icela Rodríguez**, secretaria de Seguridad Pública y Protección Ciudadana, y **Adán Augusto López**, hasta la semana pasada secretario de Gobernación.

Su relación es o era estrecha por razones de gobernabilidad.

Pero **Rosa Icela** no juega por un cargo electoral para 2024 y **Adán Augusto** remonta en las encuestas en pos de la candidatura presidencial.

Su gran aceptación en el ámbito castrense puede ser factor y la relación mutua supera con mucho a las demás *corcholatas*, **Claudia Sheinbaum**, **Marcelo Ebrard** y **Ricardo Monreal**.

Y no lo dude: el verde olivo tendrá opinión.

## UN SENADO ACÉFALO

Ayer se dio un acto de unidad en el Senado de la República.

Su presidente **Alejandro Armenta** y el nuevo jefe de la mayoría, **Eduardo Ramírez**, ofrecieron una comida a los mandos legislativos y medios de comunicación.

Casualmente son dos senadores en la solicitud de licencia lista para irse porque son punteros en sus respectivos estados, Puebla y Chiapas.

¿Cuándo?

Simplemente esperan las convocatorias y se emitirán entre septiembre y octubre, en cuanto se haya decidido la *corcholata* presidencial.

**Armenta** terminará sus funciones de presidente el día último de agosto, cuando entrará en funciones una mujer y en teoría la tiene prometida **Marybel Villegas** por su disciplina ante la postulación de **Mara Lezama** en Quintana Roo.

El poblano va muy arriba en las preferencias sobre el diputado **Ignacio Mier**, por cierto pariente suyo, y sólo un golpe bajo o un *dedazo* presidencial podría apearlo.

Igual panorama tiene **Eduardo Ramírez**, quien es morenista porque el priista **Aurelio Nuño** le cerró el paso a la candidatura chiapaneca en 2018.

Fue una venganza:

**Ramírez** era líder del Congreso estatal y dirigente del PVEM, pero criticó la reforma educativa de **Enrique Peña** y en 2016 el entonces secretario de Educación Pública lo amenazó:

-De mi cuenta corre que no seas candidato de la alianza PRI-Verde.

Se lo cumplió, emigró y ahora vuela en los sondeos para colocarse en la antesala del sueño escamoteado en 2018.